

## JOSÉ ZAPIRAIN

---

**H**A desaparecido de entre nosotros uno de los hombres que más cariño sentían por las cosas y costumbres de nuestro país.

Mientras vivió, aun en medio del actual cosmopolitismo que lo invade todo, apenas habló más que su lengua nativa, y el euskera fué siempre para Zapirain el amor de los amores.

Con él vivía, de él se nutría para sus composiciones poéticas, con él cantaba y mediante el euskera supo propagar las condiciones de nuestra raza, las bellezas de nuestro paisaje y el sentimiento todo del alma euskalduna.

Cuando presidía las sesiones de *bersolaris*, tanto en las fiestas del Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián como en otras de carácter popular, fluían de sus labios los pensamientos más originales, con tal naturalidad, que más que improvisaciones de cantor euskalduna, parecían composiciones poéticas ya con premeditación compuestas.

Zapirain era un entusiasta fervoroso de Iparraguirre, y se enorgullecía inspirándose en las composiciones del bardo euskaro, para las suyas, impregnadas de amor patrio.

Le vimos una vez en Villarreal de Urrechu, ante un lienzo de Iparraguirre que estaba colocado en la sala de aquel Ayuntamiento.

Zapirain ante aquel cuadro, robusteció su inspiración; reflejaba en su rostro encendido la llama interior que abrasaba en amor a su tierra, y aquel amor que era todo sentimiento, todo ternura, todo verdad, todo pasión, cantó con hermosa voz de barítono, y tan intenso colorido, varios cantos euskaldunas, que no parecía sino que un nuevo Iparraguirre revivía en aquellos momentos de franca expansión euskara.

Tal fué el entusiasmo de Zapirain por las cosas de este país. Y era la característica de su existencia: un amor ferviente a Vasconia.

¡Descanse en paz el vasco entusiasta, el amigo y compañero!